Por Ludivina Ruiz
AGENCIA REFORMA

MONTERREY.- Empresas que operan en Venezuela aplazan nuevas decisiones de inversión hasta que se concrete la toma de protesta del nuevo Presidente de ese País, Hugo Chávez, aseguran analistas.

Gruma es un ejemplo de ellas, que actualmente se encuentra a la expectativa del cambio de Gobierno de Venezuela, encabezado por el Mandatario Hugo Chávez, quien debía jurar ayer por un nuevo periodo de Gobierno.

De acuerdo con analistas, para Gruma, que tiene producciones importantes en ese País, lo que suceda con este tema será crucial para sus operaciones, pues mientras no se defina la toma de posesión de Chávez o bien, el llamado a nuevas elecciones, tampoco se tomará una decisión en cuanto a la compensación por los activos de la empresa objetos de la expropiación.

Para Paola Sotelo, analista de Grupo Financiero Monex, una de las decisiones más importantes que quedarán pendientes son las negociaciones que la regiomontana sostenía con el Gobierno venezolano para hacer un “joint venture”, y evitar así la expropiación.

“Por lo menos en el corto plazo, el Gobierno no estaría ocupándose de este tema”, refirió.

En el 2010 el Gobierno de Venezuela expropió las operaciones de Gruma, que representan el 15 por ciento de sus ventas totales, con 10 plantas de producción.

“Hasta la fecha el control y manejo de la empresa sigue siendo de Gruma, ya que el Gobierno tiene poca presencia y no ha tomado el control de las operaciones”, explica José María Flores, analista de Ve por Más.

“El 2012, por ser un año electoral, el Gobierno de Chávez estuvo ocupado con los preparativos y no tan interesado en aumentar su control en Gruma, el cual podría aumentar al seguir en el poder”, indica.

Agregó que en caso de que Nicolás Maduro, sucesor impuesto por Chávez, gane las elecciones, las negociaciones de expropiación con Gruma pudieran seguir por varios años, aumentando el control y manejo de la empresa.